**En la lucha**

Por su servidor Russell George

A veces, cuando preguntamos, “¿Cómo está amigo?” ellos responden, “Estoy en la lucha”. Es cierto que la vida es una lucha. Quiero ofrecer algunos consejos en cuanto a la lucha de la vida.

Algunos son un gran fracaso porque se niegan a luchar o no luchan legítimamente. Algunos van de una derrota a la otra en la vida porque no están dispuestos a enfrentarse con los problemas. Es fácil esquivarse de los problemas en vez de enfrentarse con ellos. Resulta que más adelante tienen que enfrentarse con más problemas. Algunos padres fracasan en criar bien a sus hijos por mimarlos y no los obligan a hacer lo que no tienen ganas de hacer. Cuando llegan a ser grandes todavía son pusilánimes y hacen únicamente lo que tienen ganas de hacer.

Hay otros que luchan, pero no legítimamente. Ellos tratan de conseguir lo que quieren, pero por la fuerza. Esta es la filosofía del criminal. No es que no están luchando, pero no luchan legítimamente. Para ellos, la lucha es aún más grande porque no únicamente tienen que luchar para conseguir, sino que tienen que luchar con los que no aprueban su mala acción. También tienen que luchar en contra de la ley. II Timoteo 2:4-5 dice, “Ninguna que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradara aquel que lo tomo por soldado. Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente”.

La lucha más loca es en contra de Dios. Satanás es muy astuto en engañar a la gente en pensar que se puede salir ganando por quebrantar la ley de Dios. Es rebelarse en contra del Dios que nos ama, el Dios Creador, el Dios que ha provisto tanto por nuestro bienestar y felicidad. ¡Qué locura! Así no podemos esperar su bendición. Así podemos esperar, con seguridad, que él nos resistirá. Así mereceremos, y más probable, sufriremos su castigo.

Hay niños que luchan con sus padres, intentando sacar permiso de ellos para hacer cosas que no les conviene. Los padres que se rinden a ellos pasarán vergüenza más adelante cuando vean la imprudencia de sus hijos.

Sí, la vida es una lucha, pero debemos asegurarnos que estamos luchando legítimamente. La Biblia nos anima a luchar para hacer el bien. Para hacerlo tenemos que luchar contra los deseos carnales. Piensa bien en las siguientes porciones de la Biblia:

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”. (Gálatas 6:9)

“Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos”. (I Timoteo 6:18)

“Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificios de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios”. (Hebreos 13:15-16)

“Apártese del mal, y haga el bien; busque la paz, y sígala. Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal”. (I Pedro 3:11. 17)